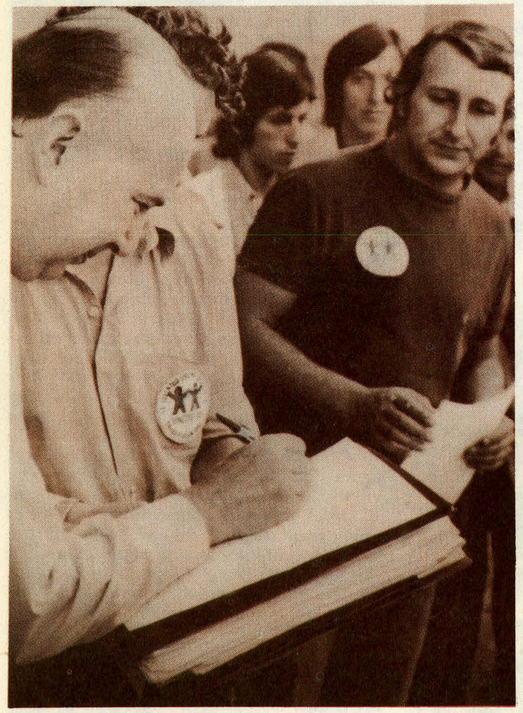
TRABAJADORES CUMPLIERON CON CHILE y con su Compañero Presidente

por RAUL GARRIDO G.

Foto para el mundo. Felipe Herrera y esposa con otros miembros de la Comisión Chilena UNCTAD III posa para EN VIAJE, en las primeras fotografías "hechas" con testimonio de las obras concluidas... y que viajaron a todo el mundo...



El compromiso de honor para limpiar la ciudad, es firmado en la puerta o fachada UNCTAD, el domingo 19 de marzo, entre Felipe Herrera y el Coordinador de Juventudes, Alejandro Rojas.

Y de esto vamos a seguir hablando.

Ha llegado el 3 de abril. Ya es territorio internacional el recinto de la UNCTAD III, ese conjunto de edificios construido en tiempo récord por los obreros chilenos. ¿En cuánto tiempo? Apenas unos cuantos meses, es lo que dijo Felipe Herrera. Y en verdad las demoliciones previas a la construcción se iniciaban el 1º de junio de 1971. De ahí al final de marzo tenemos apenas 10 meses, por lo que el período de trabajo en las construcciones debe estimarse y dejarse a firme en 9 meses plenos. Unos 275 días trabajados día y noche, domingos, festivos y "fiestas de guardar", porque siempre hubo al menos secciones vitales que se mantuvieron en actividad o turno irrestricto. En cualquier parte del mundo estas obras demoran unos tres años, dijo también Felipe Herrera, el presidente de la Comisión Chilena designada por el Presidente Dr. Salvador Allende.

¿Cuál es la explicación más atinada para entender este "milagro chileno"? Porque mientras el General Urbina, segundo en la Comisión Chilena de Unctad III, estima no puede hablarse de milagro sino que del esfuerzo chileno ante un desafío por la Patria, Felipe Herrera insistió el domingo 19 de marzo al firmarse el compromiso con las juventudes para la limpieza de la ciudad, en que, "en realidad el resultado obtenido en esta tarea en que los trabajadores pusieron todo su esfuerzo, su capacidad y amor propio, porque habían empeñado su palabra con el "compañero Presidente", —debía considerarse algo tan extraordinario como ese "milagro chileno" de que hablaban muchas gentes de variada posición.

"esta no era la torre de babel"

RUFINO MEJIAS, el presidente del Sindicato y líder del sector Placa del conjunto de edificios, nos aclara muchas dudas, nos proporciona información tan anhelada: desde un comienzo, todos los trabajadores tuvieron plena conciencia del papel que les correspondía en este desafío histórico. Los dirigentes —y tanto el compañero Rufino como muchos otros nos piden omitir nombres y hablar solamente de "los trabajadores" en conjunto, porque todos, cual más cual menos, tienen ganado su galardón de honor en esta brillante empresa— coinciden en que la armonía que se mantuvo en la enorme faena fue algo admirable. Se trabajaba con alegría y muchas veces cantando. Los maestros de mayor edad contaban chascarros, anécdotas. Es famoso "Don Elías", porque siempre llegaba muy temprano, antes que rayase el alba, con su portaviandas con el cocaví... y comenzaba como el predicador religioso pleno de fe a contar sus chascarrillos... "Los cuentos eran a veces picantes, pero siempre graciosos".

Veamos, escuchemos mejor un relato de uno de los dirigentes:

—Esta no era la Torre de Babel, pues. Al revés de lo que cuenta aquella leyenda, en los edificios para la UNCTAD III todos éramos y somos obreros chilenos —esto es, de una misma nacionalidad—; de una misma clase; todos responsables. Cuando el Compañero Presidente Allende nos lanzó el desafío de que deberíamos construir estos edificios en el plazo mínimo disponible, nosotros sentimos orgullo de ser trabajadores chilenos y nos dispusimos a cumplir. Cada uno de los mil trabajadores de la Torre y de la Placa incluyendo las muchas obras complementarias, plazas, torrecillas, túneles, etc., contrajimos este compromiso y lo compartimos con nuestras mujeres y con nuestros hijos. Como todos hablábamos "el mismo idioma, entendíamos igual el problema". Todos pensábamos en Chile y en el gobierno de la Unidad Popular, en el Compañero Presidente. Estábamos, pues, en situación completamente diferente a la que se les presentó a los frustrados constructores de la Torre de Babel. La Torre UNCTAD es de armonía y será de comprensión entre los pueblos, como nosotros, aproblemados.

Sabias palabras las de estos obreros cuyo grado de cultura cívica asombra a los extranjeros. Efectivamente —remontándonos también a la leyenda bíblica de la Torre de Babel, tan bien elegida para la comparación en el tiempo—, allá había discrepancias, ambiciones dispares, idiomas varios. Acá se hablaba un mismo idioma y había una misma concepción de la responsabilidad del trabajador chileno.

lo anecdótico y lo simple

Abundan por estos días los reportajes graves acerca de esta obra y acerca del suceso mundial que constituirá la celebración de esta "asamblea" de la "Conferencia" de UNCTAD III. Dejando el tecnicismo para otros acápites, vamos a los entretelones y detalles curiosos.

★ Nos cuentan los trabajadores que, en la esquina de Villavicencio y Estados Unidos, sede ya de la Placa de la UNCTAD III, había una legendaria subestación eléctrica que, en su tiempo, era la que alumbraba el Santiago de la época.

Leyendas, curiosidades y anecdotario del edificio UNCTAD III

Las enormes (gigantescas) máquinas que recibían el fluido y lo transmitían a sus líneas de distribución, metían tal bullanga que ahuyentaban al vecindario. Era la única parte donde se encontraban piezas y hastas casas... para el arriendo. Hoy, la UNCTAD será como radar de atracción para irse a vivir al barrio. Las torres del sector San Borja (todas estatales construidas por la CORMU) han comenzado a ser habitadas con locura por compradores que habían esperado meses... que terminaran los alhajamientos e instalaciones diversas.

★ La pequeña calle Namur que desemboca a escasos metros de la parte posterior de la Placa, luce un pretencioso mural con varios elefantes caminando, pero el más grande que encabeza el grupo, recoge su trompa y alerta sus orejas... al recibir la "encachada" de un pequeño caracol... que asemeja al grandote en su aspecto físico, pero que es diminuto... Y sin embargo, detiene la marcha de los paquidermos. Esto los obreros lo sitúan en que Chile representa al pequeño caracol que saca —en ocasiones— sus cuernos al sol.

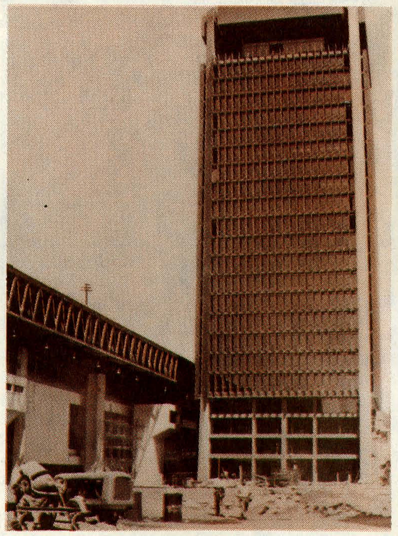
★ Y hace esquina encontrada con la parte posterior de la placa el edificio acaso más notable de Santiago. Es un "castillo" construido en apenas escasos metros. Una escala de piedra, unas cadenas ostentosas y unas torrecillas o torreones diminutos... La fachada o parte frontal no tiene 2 metros de ancho... y el edificio se desenvuelve luego en escasos 30 metros, esto es unos 15 de frente por no más de 4 ó 5 de ancho en la parte más profunda. Constructor fue el Arquitecto socialista Luciano Kulchesky, famoso Vicepresidente del "Seguro Obrero" en la época del Frente Popular. Hoy es el abuelo suegro del Senador de la Izquierda Cristiana Alberto Jerez. Para los obreros "el castillo" evoca sus leyendas infantiles de "El Peneca" y tienen curiosidad por saber quiénes habitan tan sigular palacio en miniatura. Siempre está cerrado.

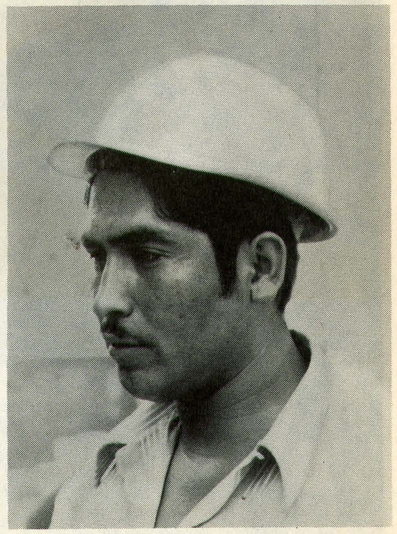
★ En la calle Villavicencio y enfrentando el edificio de la Conferencia, hay una casona donde "baja la luna todos los anocheceres"... Reúne a poetas, artesanos y escultores. Hay artesanía popular que será el deleite de muchos extranjeros.

★ Los alrededores de la UNCTAD se singularizan por muchos motivos y los destaca el propio Secretario de la Comisión UNCTAD III, a saber:

—Es una zona de remodelación en pleno desarrollo que está dando una nueva fisonomía a la ciudad;

—El ferrocarril metropolitano contará con una estación frente al edificio





"El compañero Rufino". Rufino Mejías, Presidente del sindicato que agrupa al grueso de los trabajadores de las obras, en la mañana del lunes 20 de marzo, estaba feliz y orgulloso de sus compañeros y de sí mismo. Sin embargo, tenía una preocupación: la cesantía de sus compañeros. Pensamos que no debe tenerla. La eficiencia y responsabilidad demostrada por ellos, hará que el Gobierno y los organismos respectivos solucionen ese problema de inmediato. EN VIAJE lo pide desde ya

UNCTAD. Se construyó la cabeza de un túnel que convierte al edificio en un punto de tránsito y vida permanente, lo que le asegurará expedita afluencia de público al comunicarlo con el costado sur de la Alameda.

—El edificio queda además próximo al futuro centro interuniversitario que se levantará en lo que es hoy la Universidad Católica; cerca del Cerro Santa Lucía, Parque Forestal, Museo de Bellas Artes, Museo Nacional del Parque San Borja, todo lo cual constituirá en el futuro el Centro Cultural de Santiago.

lo que es el edificio

No podemos dejar de ofrecer datos sobre lo que es el edificio —o conjunto de edificios UNCTAD III—. Veamos:

El Programa definitivo para las construcciones fue elaborado a fines de abril de 1971 y como la III Conferencia UNCTAD debe iniciarse impostergablemente en este mes de abril de 1972, restaban apenas 11 meses para elaborar el proyecto (estudios) y ejecutar las construcciones:

La construcción comprende: una sala de reuniones plenarias con capacidad para 2.000 personas; dos salas con capacidad para 500 personas cada una; dos salas con capacidad para 250 personas cada una; y tres salas para 100 personas; cuatro salas para 20 a 40 personas; restaurant autoservicio para 600 personas; cafetería para 200 personas; tiendas, agencias de Banco y Viajes; oficinas para Correos, telégrafos, telex, cables y teléfonos; salón para delegados; servicios de traducción simultánea para todas las salas y espacio de oficina para 1.000 funcionarios. Además de tres clínicas, estudios de radio y las más diversas instalaciones.

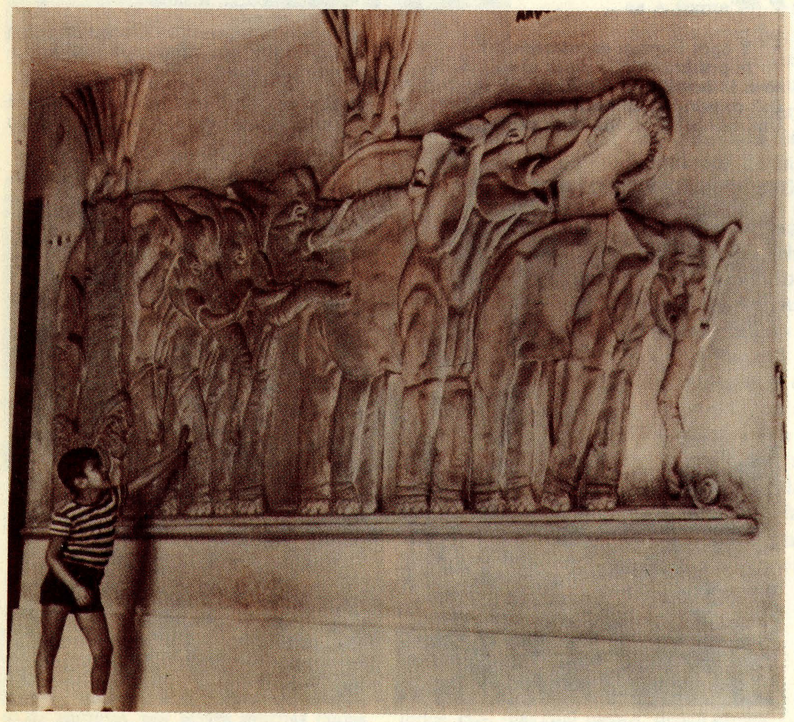
A este programa se agregó estacionamiento para 250 vehículos en subterráneos.

palabras de felipe herrera

El domingo 19 de Marzo, a las 11.30 de la mañana, se realizó un acto de proyecciones al futuro, ante la puerta principal de la enorme Sala o edificio de UNCTAD en Alameda; todavía estaban fraguando los cementos de las escalinatas. Estaba la directiva de la Comisión Chilena y un puñado de jóvenes dirigentes y participantes en la Campaña para limpiar la ciudad. Se firmó un compromiso de honor entre las Juventudes y el presidente de UNCTAD Felipe Herrera. El Coordinador de las Juventudes expresó que los jóvenes —incluyendo organismos representativos de Boy Scouts, demócratas cristianos, y de todos los partidos de la Unidad Popular, se comprometían a limpiar Santiago y a dejarlo digno de la próxima llegada de los visitantes extranjeros—. Contestando, Felipe Herrera expresó que ello simbolizaba una actitud de limpieza que debía alcanzar a la extirpación de todo foco de sectarismo para avanzar en la construcción de la sociedad anhelada. Lo que puede alcanzarse con la cooperación entusiasta y unitaria de la clase trabajadora —añadió— queda demostrado y simbolizado en este macizo y hermoso edificio.

—Este edificio servirá a la causa de la juventud. Ustedes, estimados amigos y amigas, serán los beneficiarios porque en la UNCTAD se busca la manera de darle a las generaciones nuevas mayor seguridad, mayores fuentes de trabajo; mayores posibilidades de educación y cultura; y serán en última instancia vuestros hijos quienes reciban los frutos de esta obra. Muchos edificios más como éste podrán levantarse. Este compromiso de la Juventud de limpiar Santiago para hacernos dignos del desafío que aceptó nuestro país, nos enorgullece. Tuvo razón el Presidente Allende al incluir a personeros de la juventud —justamente representados por el presidente de la FECH, compañero Rojas—, en la Comisión Chilena de UNCTAD III.

Y la tarea de limpieza comenzó aquel día con la furia de toda acción juvenil: generosa, entusiasta, cantando.



Elefantes detenidos por un caracol. Simpático mural vecino a UNCTAD, en calle Namur esquina Estados Unidos... y que deleita a los trabajadores del edificio. Nótese cómo la "encachada" del cuerno al sol detuvo la columna de distraídos y buenhumorados paquidermos

funciones futuras del edificio

—¿Y en qué usaremos este "elefante blanco" una vez terminada la conferencia?

Hay inconformistas que extravierten su amargura en cualquier forma. Hay que contestarles: ya está pedido para unos 20 torneos internacionales, entre ellos para celebrar la Conferencia Mundial Interplanetaria. Será el mayor Centro Cultural del país.

Para concretar, el edificio UNCTAD III servirá a maravillas para estos torneos de tipo internacional y también para culminar congresos de alto nivel cultural chilenos y acaso "andinos" y latinoamericanos. Será el centro de un conjunto de edificios de altos estudios y propiamente culturales como —ya dijimos— los Museos de Bellas Artes y Nacional (San Borja); y agréguese que en la actual Universidad Católica se construirá el gran centro interuniversitario.

Cedamos a Felipe Herrera la definición del edificio: "Serán muchas y muchas las nuevas reuniones que allí se efectuarán. Además, es profundamente satisfactorio saber que el pueblo de Chile en esta sede no sólo verá la proyección de una imagen de nuestro país sino que contará con un centro cultural de primera magnitud".

LA SOCIEDAD DE ESCRITORES...

(De la Pág. 18)

el centro de Santiago, el escritor provinciano salía de sus tierras a conquistar Santiago, ahora el escritor de la gran urbe parte a buscar a su camarada de provincia, quiere intercambiar con él sus dilemas y problemas, sentir la unidad cultural de Chile. Si poseemos una naturaleza multiforme y la expresión literaria ha ido representando esa variedad de ambientes y de climas, nuestra inquietud cultural es una sola y también es posible que converjan y se igualen las aspiraciones de los escritores nacionales. Un poema o un cuento escrito por un creador de Ancud o de Antofagasta pueden ser diversos, pero el problema del escritor a fin de publicar sus libros, la validez y efectividad de los derechos editoriales, son siempre los mismos. Esta es sólo una parte del problema. La otra concierne a la divulgación de la literatura nacional en una órbita más amplia, destinada a nutrir toda la sensibilidad de nuestro pueblo. Es preciso romper las fronteras estáticas del libro, sacar la divulgación editorial del centro de Santiago, de las páginas que sólo alguna prensa cede a la literatura.

Hemos visitado hace años pueblos no muy lejanos de la capital y allí nos hemos encontrado con gente ávida por leer, sometida a un precario envío de libros, a recibir la visita periódica de vendedores que llegan ofreciendo ediciones de lujo a subidos precios aceptados por el cliente por interés cultural y por el hábito muy chileno de adquirir todo al crédito. El libro que podría leerse en ediciones baratas, al alcance del pueblo, se adquiere en tiradas en papel biblia, lujosamente encuadernadas y eso, como es obvio, no soluciona el problema del escritor nacional y sus lectores.

En el año 1971, la editorial Quimantú ha contribuido, de manera vigorosa, a la difusión de la literatura nacional con un sentido popular de vasto alcance. A modo de ejemplo, podemos anotar que los "Poemas inmortales" de Pablo Neruda aparecieron, con sello Quimantú, en diciembre del año último y en febrero de 1972, o sea en un período de dos meses la edición se había agotado, con un tiraje de 30 mil ejemplares. Esto significa, a pesar de todas las lucubraciones que puedan hacer los fúnebre agoreros y profesionales de la amargura, que una inmensa masa de lectores arrebató en un plazo muy breve, una obra de nuestro poeta máximo.

La incorporación del escritor chileno como ciudadano civil (que podríamos ubicar en este siglo, hace poco más de treinta años, cuando Pablo Neruda funda la Alianza de Intelectuales de Chile y rompe los conceptos románticos en el sentido de que el escritor o el artista son los pasajeros de un coche que guían otros) nos aboca al problema de ir al pueblo con nuestros libros y nuestra palabra. Pero nada sacamos con acercarnos al pueblo de cuya entraña el escritor y el artista moderno forman parte, con una retórica indigerible o la expresión de un refinado snobismo.

Algunos escritores nacionales del siglo XIX tuvieron responsabilidad en el Gobierno, desempeñaron cargos diplomáticos y administrativos, pero su zona de influencia literaria se redujo a una escasa minoría.

Nosotros necesitamos ir al pueblo buscando sus propios jugos culturales, interpretando sus espontáneas ansias estéticas que a veces nos resultan sorpresivas, situándonos junto al empleado, al artesano, al obrero, con nuestra voz y nuestros libros, con la organización de nuestro estímulo, para extraer de la sensibilidad popular una expresión directa que en la poesía, la prosa, el teatro pueden provocar nuestro asombro. No se trata, en consecuencia, de hablar con dirigentes gremiales o populares, ni buscar al pueblo como un escabel para destacarnos, concierne a ir con el oído fino, a mostrar el rostro humano del escritor y a experimentar su capacidad de adaptación a un fenómeno social que supera la inmovilidad de la letra impresa y podría sintetizarse en esta simple afirmación: "No vamos con la cultura para regalársela al pueblo, con ánimo patronal, de élite, queremos la cultura por el pueblo, en su mismo paso, en su respiración, llevándolo a una posibilidad liberadora y contemplativa que antes desconocía. Y sobra agregar entonces que en esos niveles, en ese plano de nuestra aspiración cultural, no hay escritores de la capital y de provincia, todo se confunde en un idéntico fluir y aspiración".

Chile, país pequeño, situado en la última baranda del mundo, ha sido capaz de imponer su poesía en las élites culturales de Europa y en menos de treinta años es reconocido por la Academia de Estocolmo con dos Premios Nóbel de Literatura. Los nombres de Gabriela Mistral y Pablo Neruda se engavillan ante el mundo entero y pregonan la autenticidad de nuestra poesía. Un verbo poético que viene de tierras difíciles, de faenas arduas, de hombres silenciosos, irónicos, poco inclinados al verbalismo y a la retórica. Sin embargo, Chile aún posee una masa de analfabetos que los escritores chilenos estamos dispuestos a erradicar. No se trata de hacer anuncios espectaculares, debemos entregar la destreza de la lectura y en seguida lograr que esa nueva habilidad se use en nuestros libros y publicaciones que habrán de llegar a manos del pueblo como alimento vital y no como artefactos inútiles.

Todo esto forma parte del basamento cultural de la Sociedad de Escritores de Chile, como hemos dicho, la más antigua institución gremial literaria del país. No es tarea fácil imponer estas aspiraciones en nuestro conglomerado social, darles un sentido ineludible y práctico. El propio escritor nacional se ha deteriorado después de un largo proceso de postergación, de olvido, ha integrado un ambiente hostil que él ha pretendido vengar más que representar en su expresión literaria. La SECH sólo exige para el ingreso a sus registros, la publicación de un libro. No puede determinarse que este libro sea bueno a malo, lo que interesa es que represente un intento de creación literaria o dialéctica. La SECH por sí misma no puede otorgar gloria alguna a los ilusos que vayan a buscarla en su seno, pero pretende encuadrar a los escritores en la realidad social, darles un sitio en las alternativas históricas del país, contribuir a la imagen y realidad de un escritor moderno, asentado en su tiempo.

fraternalmente

por LUIS LATTAPIAT C.

Por primera vez en la historia de Indoamérica, se lleva a efecto un evento de tan profunda significación mundial como es la Conferencia de Comercio y Desarrollo (Unctad tercera).

Le cabe a Chile —país organizador— la responsabilidad de responder a este compromiso contraído voluntariamente; de entregar lo mejor de nuestra nacionalidad en un esfuerzo solidario, y de brindar a nuestros huéspedes una estadía grata y placentera.

Alrededor de 3.000 delegados oficiales, secretarias, traductores, camarógrafos, periodistas, venidos de lejanos países, de diferentes razas y continentes, serán nuestras visitas.

Todos llegan hermanados por una clara consigna: encontrar nuevos caminos que permitan el desarrollo de los pueblos, dándoles oportunidad para que puedan levantar su standard de vida. Erradicar con urgencia la ignorancia y la miseria, ya que mientras éstas existan, la paz, con la que todos soñamos, no será más que un mito, una bella palabra para hilvanar discursos.

De nada valen aquí el color de la piel, las diferencias de orden económico. De nada llamarse "grandes" o "chicos", "ricos" o "pobres". Aquí sólo vale el hombre en su dimensión humana, en el respeto a los valores del espíritu, en la búsqueda de mejores vetas para proporcionar felicidad al individuo, en la real igualdad de los derechos y de las oportunidades; en el acatamiento a la libre determinación de los pueblos y a la no intervención, principios de los cuales los chilenos, somos observantes religiosos.

Que esta cita de trabajo tenga el privilegio de hallar nuevas rutas para la paz y el progreso y que de ella salga una decisión seria y una voluntad creadora que sea capaz de poner fin a las profundas desigualdades que dividen al mundo actual.

Este es nuestro deseo, nuestro mensaje de esperanza.

Esta Conferencia en la que participan economistas, expertos, técnicos, líderes sindicales, todos con experiencia, junto con ser una cita de análisis, de estudio, de afán de encontrar soluciones justas y reales a los graves problemas que crea el subdesarrollo, también será una cita de confraternidad, de conocimiento, de cambio de impresiones y un cauce para que corra libremente el ancho río de la amistad. Y dará oportunidad para que los delegados puedan ver directamente a un país pequeño en su estatura geográfica —pero grande en su factor humano— y, a un Gobierno de raigambre popular, que con la presencia física de sus trabajadores y con un mar de dificultades, con honestidad camina hacia el futuro, en una línea democrática y de libertad.